

“Los nuevos Curas”

**La Columna guerrillera Mariscal López y las Ligas Agrarias Cristianas.
Estrategias de organización y educación del campesinado para la acción política.
El caso de la Compañía 4 de Julio en Piribebuy (1960 – 1970).**

Fecha de Recepción: 23 setiembre 2018

Fecha de Aprobación: 8 abril 2019

Resumen: El día 24 de mayo de 1960 un grupo de campesinos armados toma la ciudad de Barrero Grande y lanza el Decreto n 1 de la Columna Mariscal López, en donde dispone la ocupación de las tierras fiscales y la de los hacendados y terratenientes stronistas, además de la anulación de las deudas de los campesinos. En el mismo año, en septiembre, en la parroquia de Santa Rosa, Misiones, con el apoyo del Movimiento Sindical Paraguayo, un grupo de campesinos forman el primer núcleo de lo que después se conocería como las Ligas Agrarias Cristianas. Dos estrategias de acción campesina por la tierra, dos modelos de concientización del campesinado, dos modelos de conducción, ambos derrotados. Mientras en muchas regiones del Paraguay la figura del sacerdote local se transformaría adoptando un rol de mayor compromiso social, en una compañía de Piribebuy esa figura del sacerdote se vería desplazada por unos “nuevos curas”. Sin embargo, en estos dos caminos, antagónicos en principio (comunismo y cristianismo), al analizarlos con detenimiento, encontramos más coincidencias que diferencias en la praxis de cada grupo, como intentaremos demostrar con el caso de la compañía 4 de Julio, a la que proponemos inscribir dentro de las experiencias de Educación Popular.

Mariano Damián Montero

Profesor de Historia, recibido en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA. Autor de *“Agapito Valiente. Stroessner kyhyjeha. Reconstruyendo la vida de Arturo López Areco. El Partido Comunista Paraguayo y la Columna Mariscal López”* (Arandurã, 2019). Realizó investigaciones sobre el papel de la prensa uruguaya en el discurso represivo que se encuentran agrupadas en su trabajo inédito titulado “La prensa caduca: la prensa uruguaya ante el giro conservador, tribuna de partidos, anticomunismo, complicidad e influencia en el referéndum de 1989 (1964-1973) – Los casos de El País, El Día, Acción, La Mañana y El Diario”. Actualmente profundiza el estudio de las guerrillas de los años sesenta en Paraguay, de lo cual el presente artículo es un adelanto.

© Mariano Damián Montero. Publicado en Revista Novapolis. Nº 15, Junio 2019, pp. 35-62.
Asunción: Arandurã Editorial. ISSN 2077-5172.

Palabras claves: Ligas Agrarias Cristianas – Columna Guerrillera Mariscal López– Dictadura de Stroessner – Agapito Valiente – Partido Comunista Paraguayo – Iglesia Católica – Compañía 4 de Julio – Educación Popular – Concientización.

Abstract: On may 24, 1960, a group of armed peasants took the city of Barrero Grande and issued Decree No. 1 of the Mariscal Lopez Column, where it provides for the occupation of fiscal lands and landowners and stronistas, as well as Cancellation of peasants' debts. In the same year, in the parish of Santa Rosa, Misiones, with the support of the Paraguayan Trade Union Movement, a group of peasants formed the first group of what would later be known as the Christian Agrarian Leagues. Two strategies of peasant action for the land, two models of awareness of the peasantry, two models of leadership, both defeated. While in many regions of Paraguay the figure of the local priest would be transformed, adopting a role of more social commitment, in a company of Piribebuy that figure of the priest would be displaced by some "new cures". However, these two paths, antagonistic in principle (communism and Christianity), when analyzed in detail, we find more coincidences than differences in the praxis of each group, as we will try to demonstrate with the case of the company 4 de Julio, to which we propose to register within the experiences of Popular Education.

Keywords: Christian Agrarian Leagues - Guerrilla Column Mariscal Lopez - Stroessner Dictatorship – Popular Education - Agapito Valiente - Paraguayan Communist Party - Catholic Church – Company 4th of July – Awareness.



Introducción, objetivos y metodología

Hace más de diez años el investigador Ignacio Telesca publicaba un trabajo que sistematizaba toda la información existente hasta ese momento sobre las Ligas Agrarias Cristianas – LAC (Telesca, 2014). En la página 28 advertía que *“existían otros grupos campesinos organizados”*, aparte de los grupos de LAC que él analizaría en su obra. Se refería concretamente a un grupo campesino de Cordillera liderado por un tal Arturo López¹, que optaría por otra metodología de lucha por la tierra, la formación de una columna guerrillera campesina, la Columna Mariscal López (CML), brazo armado campesino del Partido Comunista Paraguayo (PCP).

El presente trabajo se propone retomar esa referencia del trabajo de Telesca y desarrollarla en contraste con la historia de las LAC, tanto desde el accionar político como educativo, destacando sus similitudes y diferencias

1 Arturo López Areco (n 18 de abril de 1920), oriundo de Barrero Grande (hoy Eusebio Ayala), fue un profesor normal que empezó a militar en el Partido Comunista Paraguayo a mediados de la década del cuarenta y a quien la Dirección del mismo le encargó la tarea de organizar una columna guerrillera campesina en 1958. A partir de algunas acciones, pasará a ser conocido popularmente como “Agapito Valiente”, su nombre de guerra. Es asesinado por la escolta del General Patricio Colmán, luego de ser traicionado por un familiar el 17 de mayo de 1970.

e interrogándonos acerca de la posibilidad de considerar a la praxis de la compañía 4 de Julio (C4J) como un ejemplo de Educación Popular (ver supra).

La hipótesis principal de esta pequeña monografía es confirmar el interrogante del párrafo anterior. Comparando la experiencia educativa en la lucha de la C4J con la de las LAC observamos que, lejos de ser totalmente antagónicas, estas dos formas de acción tuvieron vasos comunicantes, incluso al más alto nivel como lo demuestran los encuentros entre Monseñor Ismael Rolón² y el Comandante Agapito Valiente, nombre de guerra del profesor Arturo López Areco, además de muchas similitudes en la praxis organizativa de las comunidades, como intentaremos demostrar analizando el caso de la C4J en Piribebuy. Ésta es la hipótesis secundaria. Aunque la conclusión sea provisoria debido a que se trata de un caso, se emprenderán estudios de otras comunidades pertenecientes a zonas donde la CML tuvo influencia y toma de más testimonios específicos sobre la cuestión para lograr reforzar la hipótesis.

La tercera hipótesis que nos proponemos probar es que la lucha de Agapito y de la CML estuvo desfasada de la evolución de las LAC, y viceversa. Como si fueran dos caminos sinuosos que en su trayecto en algún momento dan la sensación de encontrarse, cuando uno de los actores necesitó al otro, por diferentes razones, no lo encontró. El pico de actividad de la CML coincide recién con el inicio de las LAC, y el momento de mayor esplendor de las LAC coincide con la crisis interna del PCP y el consiguiente abandono material de la guerrilla de Agapito (1965-1970). Esto explica el porqué una parte de las LAC termina relacionándose con un grupo netamente urbano y universitario, la OPM³, a falta de un grupo armado con más experiencia tanto en el ámbito rural como en la vida clandestina. El aliado más natural hubiese sido el grupo de Agapito, gente formada en la campaña, guerrilleros nacidos y hechos de la propia tierra cordillerana, imbuidos del modo de vida campesino. Pero la caída fulminante de su grupo de apoyo entre marzo y abril de 1970, como consecuencia del trabajo clandestino y del comando dual, dejó a las LAC huérfanas de ese

2 Fue nombrado prelado de Caacupé, Diócesis el 2 de agosto de 1960. Fue ordenado obispo en la Basílica de Caacupé, el 23 de enero de 1966. Ese mismo año se erigió la Diócesis de Caacupé, siendo su primer obispo. El 19 de junio de 1970 tomó posesión de la sede arquidiocesana, y ejerció hasta 1989, año en que renunció al cargo por haber cumplido la edad requerida para el pase a retiro.

3 La OPM (para algunos Organización Político-Militar, y para otros Organización Primero de Marzo) fue un grupo clandestino de origen urbano y universitario que se empezó a formar a partir de 1972 con el objetivo de iniciar una lucha armada contra la dictadura de Stroessner. Sin embargo, fue totalmente desarticulada antes de ejecutar algún operativo en abril de 1976.

instrumento, la CML, que en un momento clave de su evolución iban a necesitar.

A través de testimonios orales de campesinos que vivieron en la década del sesenta en la compañía 4 de Julio, y de otras fuentes secundarias escritas, se intentará demostrar las tres hipótesis mencionadas anteriormente, además de otras características.

La metodología de “Comando dual”, consecuencia de la decisión del Comité Central del PCP de mantener a sus principales dirigentes en el exterior⁴ afectó profundamente el funcionamiento y la toma de decisiones de la CML. La jefatura militar estaba a cargo de Agapito Valiente, pero ésta se encontraba subordinada a la jefatura política del Secretario General del PCP, Oscar Creydt⁵, quien durante todo el período analizado se encontraba viviendo en forma clandestina entre Buenos Aires y Montevideo, muy lejos del lugar que “quemaba” y, en consecuencia, con una percepción distorsionada de la realidad paraguaya.

El método de conducción de la CML, necesariamente vertical y personalista por su naturaleza de grupo armado, tuvo muchas desventajas frente a la organización de las LAC, en donde la figura de “autoridad” estaba más diluida, pese a que no era lo mismo un cura que un pytyvohára⁶, y éste último que un campesino que aprendía. Estas desventajas fueron motivadas más por los inconvenientes propios del “comando dual” que por su verticalidad, aunque, en el caso de la CML, comando dual y verticalidad eran dos caras de una misma moneda. Sin embargo, este punto se matizará con la descripción de algunos sucesos.

Por último, las fuentes y metodología utilizada en esta monografía corresponden, principalmente, a las técnicas de Historia Oral con entrevistas “abiertas” a campesinos que todavía viven en la compañía 4 de Julio y

4 Esta cuestión remite a si los dirigentes de un proceso revolucionario deben vivir en la región del conflicto o si deben permanecer resguardados en el exterior. Dentro del PCP se discutió mucho este problema pese a que Oscar Creydt permaneció oculto entre Buenos Aires y Montevideo desde 1950 hasta su muerte en 1987. Esto influye negativamente ya que la Dirección se encuentra alejada del proceso de lucha. Una Dirección alejada del proceso tiene distorsionada la visión. Está fuera del escenario de lucha. Fidel entró a la isla, Ho Chi Min nunca salió de Vietnam, en casi todos los casos fue así, no estaban a 1500 km.

5 Oscar Creydt fue el principal dirigente del PCP desde la década del cuarenta en adelante. En 1953 es elegido Secretario General y ejerce el puesto hasta 1965, año en que se produce el cisma en el partido, momento en el que empieza a liderar “uno” de los PCP (llamado “prochino” por algunos en oposición al otro “pro-soviético) dentro del cual permaneció leal la CML.

6 La traducción aproximada del guaraní al castellano sería “el que ayuda”. Así denominaban a los miembros de una comunidad campesina de las LAC que se encargaban de la educación en las “escuelitas campesinas” asumiendo, desde otra perspectiva, la tarea tradicional del maestro en la educación formal.

que fueron testigos y protagonistas de esa protección que le brindaron a la CML, además de a ex miembros de la columna guerrillera.

I –Un fantasma recorre cordillera

Decreto N 1

El Comandante de la Columna “Mariscal López” del Frente Unido de Liberación Nacional.

Decreta

1 – Ocupación de las tierras fiscales y de la propiedad de los hacendados y terratenientes que apoyan a Stroessner. El Comando Guerrillero entregará los títulos de propiedad que el Gobierno Provisional Revolucionario reconocerá como tales y los inscribirá en el Registro de la Propiedad, juntamente con la propiedad de los colonos, a quienes también se les entregarán los títulos correspondientes.

2 – Anulación de los siguientes impuestos: tasa militar, libreta de conscripción vial y patente de carreta.

3 – Anulación de las deudas de los campesinos con el Banco.

COMANDANTE VALIENTE

Columna “Mariscal López”

Frente Unido de Liberación Nacional⁷

El día 24 de mayo de 1960 un grupo de campesinos armados toma la ciudad de Barrero Grande y lanzan el Decreto n 1 de la CML. Se trataba de un texto “simbólico”, sin fuerza de ley, ya que la CML no dominaba el territorio y estaba muy lejos de lograrlo. Sin embargo, los medianos y grandes propietarios de los municipios de Barrero Grande, Piribebuy, Itacurubi, Santa Elena y otros cercanos, quedaron muy preocupados por la existencia de este misterioso grupo. Luego de décadas de estar acostumbrados a una clase campesina sumisa y obediente a la que iban expulsando de sus tierras, un día se encuentran con que un grupo de aproximadamente 13 campesinos guerrilleros ocupan una ciudad importante en el interior como Barrero Grande, que “recuperan” armas de una reunión de capos locales, y que expropiaron un radiotransmisor para, luego, desaparecer sin dejar rastros (Dure-Silva, 2004).

El grupo formado por Arturo López hacía dos años que estaba acumulando fuerzas a través de acciones de recuperación de armas de elemen-

⁷ Reproducción del texto original, hoy en día perdido (Archivo personal de Alberto Barrett). Nótese la similitud de los puntos que toca el decreto con el análisis de Riquelme de la actualidad “Acceso a la tierra, crédito blando, asistencia técnica, precio justo por los productos, libertad de organización, cese de la represión (...) Otro hecho relevante en la vida institucional de las organizaciones campesinas fue el pedido de condonación de la deuda”(pág. 52-53).

tos stronistas y de carneo de ganado de estancias de colorados adictos al gobierno. Así lo recuerda Romilio González: *“era un peligro querer robar animales ajenos, porque podían dispararte”*⁸.

Pero, ¿de donde eran esos campesinos que dejaron más que preocupados a los terratenientes locales?

II – La zona “contaminada”

La Compañía 4 de Julio es una de las 28 en que se divide el municipio de Piribebuy, situado en el departamento de Cordillera. La entrada a la compañía se encuentra en el medio del camino que une la ciudad de Itacurubí de la Cordillera con el centro de la ciudad de Piribebuy, conocido como el camino de “Tapeguasú”, al que se accede desde la ruta 2 a la altura del km 89. El nombre de la compañía hace alusión a la fecha en que comenzó la segunda batalla de Nanawa en el año 1933, durante la Guerra del Chaco. Para una “genealogía” de la C4J no es casual que su nombre remita a la idea de “resistencia” que evoca aquélla batalla para los paraguayos. Hoy en día solo viven aproximadamente 20 familias, pero a principios de la década del sesenta residían en sus tierras unas 110 familias, de las cuales, según testimonios recogidos (Duré-Silva, 2004), solo 5 no participaban de la organización campesina bajo la órbita del Partido Comunista Paraguayo (PCP):

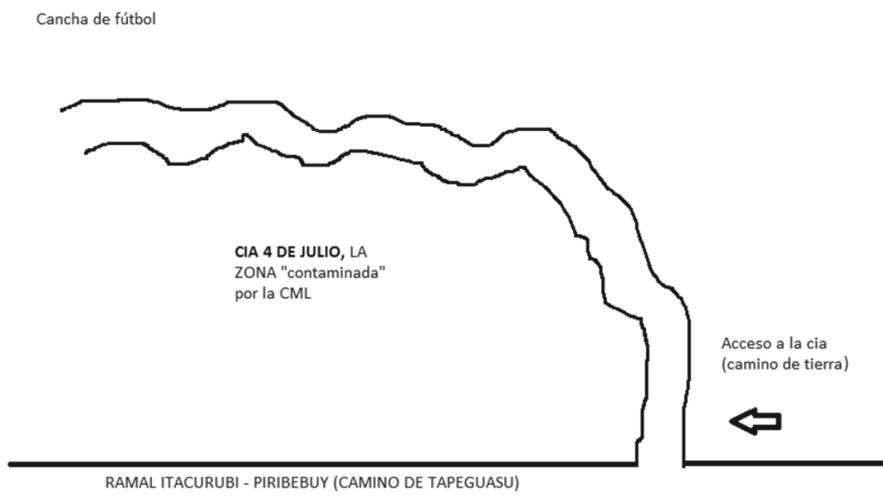
*“Vos sabés ... que la compañía donde nosotros estábamos, caaasi casi todo es comunista ... entonces, si sabe dónde va a estar, sabe y se terminó ahí, no cuenta a nadie, entonces él (Agapito) vive tranquilo (...) apena ha de haber 3, 4 colorados que no eran de nosotros, pero después... todito”*⁹.

En esta compañía, a partir de la derrota de 1947 en la guerra civil, el PCP desarrolló un trabajo político liderado primero por Marciano Villagra y por Arturo López después, que le permitió conseguir un total respaldo a principios de 1960.

8 Entrevista a Juan Romilio González Acosta, Potrero Oculito, Valenzuela, Cordillera, junio de 2015, más conocido como Romilio López, quien fuera 3er Comandante de la CML entre 1960 y 1964, año de su detención. Permaneció en terribles condiciones de encierro hasta el año 1977 en que salió en libertad. Previo a su desempeño como integrante de la CML, Romilio había acumulado una gran experiencia como líder campesino de su zona, similar o más aún que la de Arturo López.

9 Entrevista a Felicitas López, integrante de la CML (Minga Guazú, Ciudad del Este, octubre de 2015).

Gráfico 1 Croquis del acceso a la compañía 4 de Julio



Fuente: croquis realizado por el autor.

En este punto es oportuno describir brevemente las características del régimen de propiedad de la tierra en el Paraguay, del cual deriva un alto porcentaje de sus conflictos sociales y políticos. Pero como el objetivo del presente artículo es otro y el espacio es mezquino, remitimos al lector a una serie de obras que retratan y analizan exhaustivamente la cuestión agraria paraguaya como para que entendamos el contexto del surgimiento de las LAC y la CML. (Pastore, 1972; Riquelme, 2003).

La característica principal de la tenencia de la tierra en la C4J era la del minifundio, encontrándose similitudes con la caracterización que hace Quintín Riquelme (2003: 9-10) sobre la zona de Misiones en su trabajo¹⁰. Pero para qué depender de Riquelme si Romilio lo define en pocas palabras: *“en 4 de Julio había mucha gente que tenía poca tierra”*¹¹.

Unidades que apenas alcanzaban para subsistir, en las cuales se practicaba una agricultura mínima que aun así no permitía cubrir las necesidades alimentarias del grupo familiar, obligando esta situación a que los cam-

10 Quintín Riquelme describe al departamento de Misiones como una zona en donde domina la “economía campesina tradicional”, aquella que opera a partir de parcelas de reducido tamaño y de superficies cultivadas también restringidas, y del uso preferente de mano de obra familiar, así como de un instrumental tecnológico escasamente renovado (pág 9-10).

11 Entrevista a Juan Romilio González Acosta, Potrero Oculto, Valenzuela, Cordillera, junio de 2015.

pesinos trabajen para otros apenas más favorecidos con el tamaño de sus propiedades:

“ganado, casi nada...mi papá tenía algo de ganado, pero tenía tres: dos bueyes y un novillo tenía, y después mi abuelo tenía una lechera...no tenían ellos bueyes, tío Ramón tenía también una yunta de bueyes...mi papá era como un adelantado porque tenía bueyes, una carpidora, arado y carreta”.

“No había ganado porque había mucha pobreza...yo te puedo decir lo que cultivaba mi papá: una hectárea de algodón, media de mandioca, una de maíz, un cuarto de hectárea de poroto, otro tanto de mani...y después la gente más vivía de la gente que tenía plata, iban a hacer changas, iba a carpir o corpir, más se vivió de eso, más se vivió de los Castagnino que en aquella época tenían treinta hectáreas (...) pero todos eran muy pobres, muy pobres (acentúa), parece que no sé por qué, castigada toda esa zona... éramos tan pobres che”¹².

El testimonio anterior de Ramón, quien nació y creció en la compañía, revela la extrema pobreza en que vivían allí. Él se crió en una casa de paja y, sin embargo, su padre era de los campesinos que tenían mejor posición. Gracias al abuelo heredó nueve hectáreas, pero la gran mayoría de las familias de la C4J no pasaban de tener 2 hectáreas y muchos otros hasta media hectárea.

En el caso de la C4J, podemos afirmar que se trató de una **organización** campesina, superando el momento de **movimiento** campesino¹³, ya que sus líderes empezaron a formar comisiones para reclamar ante las autoridades.

Es con estas acciones que se empieza a desarrollar un proceso de concientización del campesinado de la C4J como lo entiende Villalobos en su análisis del concepto según Paulo Freire, *La concientización, según Freire, es un proceso de acción cultural a través del cual las mujeres y los hombres despiertan a la realidad de su situación sociocultural, avanzan más allá de las limitaciones y alienaciones a las que están sometidos, y se afirman a sí mismos como sujetos conscientes y co-creadores de su futuro histórico (Freire, 1974)(...) Es precisamente en el nivel de la praxis donde ocurre la concientización en el sentido freireano del término, dado que la concientización implica una «inserción crítica en la historia», es decir, un compromiso y una toma de conciencia voluntarios, personales e históricos con miras a la transformación del mundo. Y este asumir de conciencia crítica conduce no sólo al análisis y la comprensión, sino también a los medios de la transformación, juntamente con otras y otros que asumen el rol de sujetos «para darle forma*

12 Entrevista a Ramón González, nacido y criado en la C4J, Buenos Aires, junio de 2017.

13 La diferenciación entre movimiento y organización corresponde a Nardulli, Juan Pablo (2007). Organizaciones sociales campesinas en Paraguay (1960 – 2005). De las Ligas Agrarias Cristianas a la Federación Nacional Campesina (Tesis de licenciatura), páginas 11-12.

a su existencia a partir de los materiales que la vida les ofrece» (Freire, 1974: 23). Freire lo dice muy claramente: «la concientización implica que, cuando el pueblo advierte que está siendo oprimido, también comprende que puede liberarse a sí mismo en la medida en que logre modificar la situación concreta en medio de la cual se percibe como oprimido» (Freire, 1974: 25) (...) Esto va de la mano con una nueva conciencia, totalmente insospechada, acerca del valor y el poder de las personas y las comunidades (...) La comprensión crítica y la acción apropiada tendrán una referencia retrospectiva, es decir «hacia atrás», hacia las situaciones problemáticas o conflictivas en las que se encuentran los participantes –se tratará entonces de corregir injusticias o mejorar las condiciones de vida, y prospectiva o «hacia adelante»–, se organizará la acción comunitaria o política. (Villalobos, 2000).

Esta concientización llevará a la conformación de la CML, aunque primero se había empezado por pequeñas reivindicaciones de la comunidad, como nos cuenta Romilio González:

El ysau¹⁴ afectó todo, la colonia Pablo Caballero, veías las plantaciones crecer, y al día siguiente solo quedaba rastros, comía todo el ysau ... entonces comenzamos a reunirnos porque todos salíamos perjudicados y formamos la comisión, se formaron cinco comisiones 4 de Julio, Tapeguasú, Yataity, y ese que es más para acá, cinco comisiones¹⁵.

Éste, y otros tipos de problemas que se les presentaban a los campesinos fueron ayudando a que se agrupen en “comisiones”, como cuenta Romilio. Un paso posterior ya era establecer estrategias para lograr que los acopiadores de las cosechas de los campesinos no sigan quedándose con la “parte del león”. Romilio, como referente de la C4J y de otras compañías próximas relató cómo llegó a entrevistarse con un ministro de fines de los años cincuenta:

Y nos dijo.... “para pagarles a ustedes un buen precio, solo a ustedes... a cambio de su silencio”, “no Sr. Ministro”, le dije, “nosotros vinimos para el bien de todos, nosotros no vinimos a vendernos, ese precio que nos estás ofreciendo tiene que ser para todos, no aceptamos eso Sr. ministro”, ah ya sabíamos que estaban entre ustedes algunos comunistas pyta jeka (talón roto)” eso fue su respuesta¹⁶.

En tanto Ramón González complementa con el recuerdo de su padre y Agapito:

14 El “ysaú” era una plaga, era un tipo de hormiga que afectaba mucho a las cosechas de aquel entonces.

15 Entrevista a Juan Romilio González Acosta, Potrero Oculto, Valenzuela, Cordillera, junio de 2015.

16 Entrevista a Juan Romilio González Acosta, Potrero Oculto, Valenzuela, Cordillera, junio de 2015.

Él (Agapito Valiente) se acercó ahí donde estaba mi papá, él junto a un par de campesinos por la explotación del algodón por ejemplo, este... (piensa) Creo que fue eso en63, 64 cuando mi papa... 'habían juntado un par de algodón, no sé cuantos kilos, lo que sí que un galponcito lleno, y cuando vinieron la gente, me acuerdo que el que compraba, les explotaba a ellos Ortigoza de apellido, y que mi papá le dijo a la gente "bueno, este año no le vamos a vender el algodón", y yo creo que ahí fue el cachetazo más grande que ahí, este.... Para los que gobernaban en ese momento esa zona.... El golpe más grande....y ahí ellos se habrán dado cuenta que había alguien que a ellos le inculcaba, porque ahí nunca existió en Paraguay de rebelarse un poco, aunque sea algo liviano, pero ya era importante para ellos no entregarle el algodón¹⁷.

Estos testimonios ilustran claramente como la C4J estaba expuesta, como la gran mayoría, a los excesos de los acopiadores, situación que llevó a que Romilio, como líder de la zona, viaje a Asunción a entrevistarse con un ministro. En la C4J vivían las mismas situaciones que en comunidades donde las LAC tenían influencia y que se conocen por trabajos de Historia oral realizados con los campesinos de aquella época (Comisión Nacional de Rescate y Difusión de la Historia Campesina, 1993). Avances de grandes propietarios sobre sus tierras comunales de siempre¹⁸, abusos de acopiadores con respecto a los precios de las cosechas, falta de créditos blandos para renovar equipos para la siembra y cosecha¹⁹, y la falta de escuelas para sus hijos²⁰ era la realidad de las familias de la C4J.

Estas situaciones lamentables existían en todos los departamentos y compañías, pero en la C4J comenzó a darse un fenómeno curioso: a fines de la década del cincuenta y comienzos de los sesenta la gran mayoría de los campesinos dejaron de asistir a la misa dominical, válvula de escape para muchos del sufrimiento terrenal. Se quejaban de no encontrar ninguna enseñanza o explicación para su realidad en los sermones de los curas. Mientras ellos querían saber por qué estaban como estaban, los padres les hablaban de cielos e infiernos que no tenían relación con su vida diaria. Si en otras zonas, empezando por Misiones, a partir de 1960-61 los sacerdotes locales empezaban a alinearse con la idea de lo que terminaría

17 Entrevista a Ramón González, Buenos Aires, junio de 2017.

18 Entrevista a Ramón González, Buenos Aires, junio de 2017, recuerda que en la C4J existían también las tierras comunales "Sí, sí, alrededor de los arroyos, todo lo que era arroyo... algunos tenían una vaca, iban a pastear por ahí".

19 La falta del título de propiedad impedía que los campesinos de la C4J accedieran a este tipo de créditos, y ésta es una situación que sigue vigente al día de hoy: "Nadie tenía título ahí, casi nadie, mi tío Arsenio recién ahora está haciendo el título", entrevista a Ramón González, Buenos Aires, junio de 2017.

20 "Yo como vivía en la campaña, a nosotros nos costaba llegar hasta el pueblo por ejemplo, estábamos nosotros a 8 km del pueblo de Piribebuy (donde estaba el colegio), entrevista a Ramón González, Buenos Aires, junio de 2017.

cristalizándose en 1965 con las publicaciones del Concilio Vaticano II, en Piribebuy esas ideas no se instalarían con la misma fuerza. Pero pronto llegarían “otros curas”:

Querían saber (los campesinos de la compañía 4 de Julio) que quería decir comunista ... para qué servía... qué nos traía... y se les explicaba bien... "había sido, era bueno todo eso!!"(dijeron los campesinos)... la gente hasta del cura se burlaban... se iban a la iglesia, escuchaban lo que predicaba: "éste viejo mentiroso, viejo huevón... tan mentiroso, que quiere mentirle a los campesinos", y no se iban mas... a otro lugar comenzaron a ir (sonríe).

Y remata Don Albino:

Nosotros éramos los nuevos curas... (sonríe)²¹.

III - Los “Nuevos Curas”

Es por este apoyo mayoritario de la comunidad que el PCP le encomendó a ese “maestro rural” de Piribebuy llamado Arturo López, quien ya contaba con diez años de militancia como líder campesino, la misión de organizar una columna guerrillera campesina con integrantes de la C4J:

En la región donde Agapito formo la guerrilla ya había habido un alto trabajo de él, incluso la movilización contra el establecimiento de una fábrica de armas con desalojo de campesinos que el gobierno no logró imponer, el lugar se llama Ciervo Cue. En momentos en que se formaba la guerrilla Mariscal López, por iniciativa de Agapito Valiente, cumpliendo instrucciones de Wilfrido Álvarez desde Asunción, se realizó una asamblea de campesinos en las cercanías de Itá, asistieron cerca de 50 campesinos. Esta asamblea tuvo una gran importancia, allí se informó de que se iba a iniciar la lucha de guerrillas en el Paraguay, unánimemente, aprobó la idea y participar, dar apoyo, inició su actividad en febrero de ese año (1959) para recoger armas²².

Al principio eran palabras, y después ya iba a surgir el levantamiento (1959-60) (...) la lucha armada (el instrumento)²³.

21 Entrevista a Albino Areco (Eusebio Ayala, Cordillera, junio de 2015 y febrero de 2016). Don Albino fue miembro de la CML hasta 1965. Primo de Agapito Valiente, fue la persona que los militares que asesinaron a Agapito, fueron a buscar para que reconozca el cuerpo antes de hacerlo desaparecer. Don Albino fue como un hermano para Arturo López.

22 Esta entrevista pertenece a una serie de encuentros hechos por los periodistas Carlos Federico Pérez Cáceres y Félix Bogado Tabacman con Oscar Creydt entre 1984 y 1985 en Buenos Aires. Fueron cedidos algunos pasajes por Pérez Cáceres a quien agradecemos.

23 Entrevista a Juan Romilio González Acosta, Potrero Oculito, Valenzuela, Cordillera, junio de 2015.

El testimonio anterior de Oscar Creydt, muy valioso desde el punto de vista histórico, sin embargo, se empequeñece frente al de los verdaderos compañeros de Agapito Valiente:

Muchas cosas buenas nos hizo entender Agapito, ahí en 4 de Julio, simpatizó a toda la gente²⁴.

Y venía a conversar con nosotros (Agapito), sobre la situación en la que estábamos, cual era la idea de ellos (...) y la idea que tenía él, era una idea muy buena²⁵.

Por todos lados trabajamos, a muchos les enseñamos, hasta a esos que eran ignorantes les hicimos entender... hicimos un gran adelanto con ese trabajo, lo que les contábamos era de qué se trataba la lucha, cuál es el trato para mujeres y hombres, y a todos le gustaba eso... nosotros a nadie exigíamos afiliación ni nada de eso, más que la unidad²⁶.

En esos lugares, yo creo que no había nadie, nadie que no le haya seguido los pasos a él (Agapito), porque tenía un poder de convencimiento, la forma pausada para hablar...este (piensa)... para mí hasta hoy día ...nunca conocí un ser como él²⁷.

En Agapito, y en sus compañeros de la CML identificamos a esos “organizadores” mencionados en el trabajo de Nardulli²⁸.

En definitiva, los miembros de la CML ayudaban a “ponerle nombre” a las experiencias de los campesinos de la C4J y, especialmente Agapito Valiente, profesor normal recibido en Asunción, aprovechaba cualquier lugar o refugio circunstancial para alfabetizar a cualquier campesino imposibilitado de concurrir a las escuelas oficiales:

24 Entrevista a Juan Romilio González Acosta, Potrero Oculito, Valenzuela, Cordillera, junio de 2015

25 Entrevista a Arsenio López, antiguo campesino de la C4J quien vive actualmente allí, Compañía 4 de Julio, Piribebuy, Cordillera, junio de 2015.

26 Entrevista a Juan Romilio González Acosta, Potrero Oculito, Valenzuela, Cordillera, junio de 2015.

27 Entrevista a Ramón González (junio de 2017). La palabra “convencimiento” que utiliza Ramón en su testimonio acerca de la facilidad con que Agapito Valiente llegaba al campesinado, es utilizada por muchos de los que lo siguieron. Esto nos remite al diálogo entre Paulo Freire, Moacir Gadotti y Sergio Guimarães (1987), en donde se propone que la victoria política pasa por el convencimiento pedagógico: “la victoria en tanto acto político, está mediatizada por el convencimiento en tanto acto pedagógico (Freire)”, en Freire-Gadotti-Guimarães, Pedagogía: diálogo y conflicto. Buenos Aires, ed.Cinco, 1987, pág. 84.

28 Para Nardulli (op.cit) “Desde diversas perspectivas el trabajo de quienes aquí llamaremos organizadores (militantes, educadores y/o coordinadores) ha sido pensado como una suerte de intromisión de los de afuera en el ámbito campesino”, Nardulli plantea cómo esta actuación de los organizadores siempre fue vista desde el poder como la de un agitador foráneo que crea el conflicto

Un señor viene a estudiar y de repente mi tío (Arturo López) le enseña a escribir su nombre...y escribe su nombre.... “emañamína, koa ko la che rera ra’e” (pero mirá vos!, éste era mi nombre), se emocionó el hombre²⁹.

En donde él se ocultaba, él enseñaba a gente que no sabía leer. Yo iba mucho a 4 de Julio que es una compañía de Piribebuy y ahí me decían que tío Arturo anduvo mucho por ahí y a muchísima gente le sacó del analfabetismo... llegaba a las casas y él verificaba que había gente que no escribía, no leía, y personalmente se encargaba de darle la alfabetización correspondiente (...) enseñaba donde podía...³⁰.

Arturo, él lo que hacía era dar educación... un gran maestro³¹.

Me enseñaba letra por letra, me escribía por la tierra, me decía, esta es tal letra, por la tierra, todo por la tierra³².

En base a múltiples testimonios, de los cuales los expuestos anteriormente son solo una muestra, estamos convencidos de que la praxis de Arturo López Areco se inscribe dentro de la categoría que hoy conocemos como “Educación Popular”, definida por Isabel Hernández como *una práctica social, que se inscribe en el interior de un proceso más amplio que el meramente educativo, y que buscan que los sectores populares se constituyan en un sujeto político consciente y organizado. Por tal motivo la Educación Popular busca la universalización de la educación, la democratización y la gratuidad de la enseñanza, pero intenta ir más allá, se constituye en una alternativa que pretende estrechar las relaciones entre la educación y la acción organizada de los sectores populares³³.*

Agapito Valiente era un *pytyvohára clandestino*, un *pytyvohára* que no podía educar en la superficie, pero un *pytyvohára* al fin y al cabo. Arturo López no era un simple guerrillero, era un educador popular que, así como a los *pytyvohára* la comunidad en donde vivían se ocupaba de alimentarlos para así retribuir su papel de educador, en el caso de Agapito sucedía lo mismo, como lo indican muchos testimonios de la C4J:

a 100 metros de donde estábamos, porque la nuestra era una casa de paja y ...y mi mamá preparaba comida que yo como hijo mayor le llevaba ... y vivía ahí dos tres días hasta que hacía su trabajo ahí con los campesinos y ... bueno, después se iba de vuelta e iba a hablar con un campesino, y ese campesino a los dos o tres días ya mandaba leche como ayuda o maíz poroto para que nosotros le

29 Entrevista a Ángel Audelio López, sobrino de Arturo López, Eusebio Ayala, Cordillera, junio de 2015.

30 Entrevista a Carlos González López, sobrino de Arturo López, Asunción, junio de 2015.

31 Entrevista a Ismael Rotela, Potrero Angelito, Itacurubi de la Cordillera, Cordillera, junio de 2015.

32 Entrevista a Ramón González, Buenos Aires, junio de 2017.

33 Hernández, Isabel en Freire-Gadotti-Guimarães (1987), pág. 37.

*cocinemos, esa misma noche el ya les convencía... le mandaba a mi mamá o a esta señora Modesta, para que le hagan chipa guasu, así era todo*³⁴.

*Resulta que los vecinos le tenían mucho afecto, no había ningún vecino que lo mire mal, lo cuidaban mucho, las ancianas le preparaban chipa envuelto en hojas de banana y se lo llevaban (...) A escondidas se le llevaba comida entre otras cosas, los vecinos le llevaban... “hoy te toca a vos, alimentarlo”, se decían entre ellos... “andá a darle la comida a nuestro animalito*³⁵.

Como educación y concientización que se desarrolla en la lucha, la experiencia de la C4J con Arturo López a la cabeza se puede equiparar a la de Raul Sendic con los “peludos”³⁶ de Bella Unión en el norte de Uruguay³⁷. Si bien en el caso de la UTAA y Sendic, sus famosas marchas cañeras a Montevideo se pudieron realizar en parte porque todavía en Uruguay imperaba el régimen democrático, diferente fue el caso que nos ocupa, en donde los campesinos no tenían ni siquiera la posibilidad de recurrir a la justicia formal con perspectivas de éxito. Pero, más allá de esta diferencia y la de los sujetos involucrados, campesinos arraigados en un caso y trabajadores de frontera en el otro, estamos convencidos que la experiencia de los “peludos” de Sendic y la de los campesinos de la C4J junto a Agapito Valiente, son experiencias hermanas, incluso en el tiempo en que se desarrollaron (1960-1970), de Educación Popular. Y para reforzar el parentesco, finalmente, las semejanzas entre los dos organizadores también son claras: tanto Sendic como Agapito no pertenecían al colectivo que fueron a organizar, pero la inserción que logró el primero con los cañeros y el segundo con los campesinos de la C4J fue tal que ambos tuvieron una gran aceptación, pese a ser “los de afuera”.

IV - El aprendiz de brujo

Entendemos que un sector de la Iglesia paraguaya, ante el “mal ejemplo” que podría dar una compañía como la C4J al resto de la zona, no “crea”, pero sí apoya y fomenta a los grupos de las LAC en el departamento de Cordillera y Caaguazú, región donde la CML había logrado tener grupos de apoyo en municipios como La Pastora, Nueva Londres, San José de los Arroyos y Coronel Oviedo:

34 Entrevista a Ramón González, Buenos Aires, junio de 2017.

35 Entrevista a Albino Areco, Eusebio Ayala, Cordillera, junio de 2015.

36 Término con el cual se denominaba a los trabajadores cañeros del norte uruguayo.

37 Para un acercamiento a esta experiencia remitimos a los trabajos de Silvia Merenson “Peludos, caramelos y sucedidos” en Revista Lucha Armada en Argentina, N 1, febrero 2015, y Juan Pablo Nardulli “La lucha como escuela en los sesenta” en Revista Encuentro de Saberes, año III, N 4, mayo de 2014.

No salíamos mucho, solamente en ese lugar nos centrábamos (4 de Julio), y hacía falta que nos dispersemos, que nos juntemos solo en un lugar entre las mismas personas no funcionaba, hacía falta que busquemos nuevos miembros para ampliar la base³⁸.

Quintín Riquelme (2003) sostiene que las LAC fueron grupos que en sus inicios, nacieron y crecieron bajo el amparo de la estructura eclesial, pero gradualmente fueron adquiriendo un carácter contestatario que las llevó a romper sus lazos hasta con la Iglesia. Pero dicho autor desconoce totalmente la lucha de la CML en Cordillera cuando escribe “durante las décadas de los ’60 y ’70, la lucha por la tierra se redujo a su mínima expresión”. (Riquelme, 2003: 27).

Las LAC las crearon los mismos campesinos por una cuestión muy básica: las condiciones de explotación que sufrían desde 1870. Y si, como la creación del brujo, escaparon al control de sus “padrinos” y se radicalizaron políticamente, también se debió a sus condiciones de existencia y a ese pequeño acceso a la lectura que, empezando por la biblia y pasando por el “Koetí”, terminaban en textos como el de Margarita Durán por ejemplo³⁹.

Sostenemos en este momento que, como las condiciones de explotación y falta de acceso a la tierra eran las mismas tanto en Cordillera como en Caaguazú y otras regiones donde surgieron grupos de LAC y de apoyo a la CML, necesariamente las prácticas de ambos actores sociales debían ser similares en su esencia. Si cruzamos los testimonios de ex integrantes de las LAC, incluso el del padre Caravias (1975), con los de antiguos campesinos de la C4J, constataremos que existen más similitudes que diferencias, pese a tener los primeros una formación cristiana y los últimos una formación “comunista”, aunque, como veremos más adelante, esa identidad se puede matizar.

En otros testimonios notamos similitudes con la idea de “vivir como hermanos” de las LAC. Es el caso del testimonio de Ulises:

Eso era lo principal, los que tenían mucha tierra... ..Se debería repartir a los pobres, todos teníamos que tener... que todos tenemos derecho de poseer una tierra, y que nuestros productos los debemos dar a buen precio, que así tenía que ser, me solía decir, muchas cosas me contaba⁴⁰.

38 Entrevista a Juan Romilio González Acosta, Potrero Oculto, Valenzuela, Cordillera, junio de 2015.

39 Nos referimos al libro de Duran, Margarita (1972). Historia de los pobres del Paraguay. Colección “Oñondivepá”, 2, Asunción, el cual se trató de una síntesis de la historia del Paraguay centrada en las masas y lo social, antes que en las “grandes personalidades”. “Esta historia de los pobres del Paraguay es, por fin, la voz de quienes nunca tuvieron voz” escribe Margarita Durán en la primera hoja.

40 Entrevista a Ulises Cañete, Compañía 4 de Julio, Piribebuy, Cordillera, junio de 2015.

Prácticas como el jopoi y la minga⁴¹, extensamente descritas en testimonios recogidos por el Equipo Expa y por Caravias, están bien detalladas por integrantes de la C4J. En el siguiente testimonio se ve cómo la práctica del jopoi desencadena la otra práctica de la minga:

Era muy grande la diferencia (piensa)... de las otras comunidades con la 4 de Julio... porque acá la gente era decente, trabajadora, se ayudaban, no necesitabas dinero, con trabajo nomás otra vez pagabas... si yo tenía un buey, yo los llevaba a ellos, y ellos venían a cortarme el pasto ... Entonces no dábamos dinero, así andábamos con trueque como se dice, entonces así, teníamos mucha comida.... Por lo menos teníamos comida, mandioca, maíz y esas cosas⁴².

Ponele, allá lo que más se carneaba ahí era chanchó, porque ... ganadería, muy poco, casi nada, se carneaba chanchó y bueno, una parte llevaba, una pierna llevaba uno, la mitad de una pierna, llevaba otro, y después iba y le carpía ponele, así era, o sino huevo ponele, se repartían huevo, que no había gente pudiente, casi nadie (...) Mi papá araba a uno, porque él tenía máquina, y ese después venía a trabajar dos días en lo de mi papá, le carpía a mi papá los maizales⁴³.

También el estigma social que llevaba el chico que era señalado en su escuela por ser “comunista” era algo que sufrían tanto liguistas como miembros de la C4J:

Persecución... hasta a mí me alcanzó eso... Hasta perdí mi escuela por eso, me echaron de la escuela por eso (...) por ser hijo de comunista ... todos mis compañeros me decían “comunista, comunista”... todos así ... y me echaron ... hasta que vino al siguiente año Elsa López de González Vargas, hermana de Arturo López, como directora de la Colonia Piraretá, ella me volvió a llamar de vuelta y me volví a ir, pero ya no me sentía a gusto ... al siguiente año ya fue eso, ya no me sentía a gusto porque mis compañeros decían “y volvió de nuevo el comunista” ... y no daba gusto ... Entonces me salí para siempre⁴⁴.

la gente de mi zona no podía hacer el servicio ahí en Batallón Escolta, porque era ya persona “contaminada” por Agapito Valiente ... De la zona ahí de 4 de Julio, no éramos aceptados en instituciones públicas, éramos todos malas personas ya contaminados por Agapito Valiente (...)Yo me acuerdo, en el centenario

41 En el campesinado paraguayo el Jopoi viene a ser una institución según la cual, por ejemplo, la persona que carnea un animal convida y reparte la carne con otros, quienes, implícitamente, pero efectivamente, quedan ligados a retribuir de forma semejante cuando se ofrezca la ocasión (Equipo Expa, pag 86). La minga, por su lado, se trataba de trabajar juntos varios hombres, por turnos, en sus respectivas chacras (Caravias, 1975: 58).

42 Entrevista a Ulises Cañete, antiguo campesino de la C4J quien vive actualmente allí, Compañía 4 de Julio, Piribebuy, Cordillera, junio de 2015.

43 Entrevista a Ramón González, Buenos Aires, junio de 2017.

44 Entrevista a Ulises Cañete, Compañía 4 de Julio, Piribebuy, Cordillera, junio de 2015.

de la guerra, de Piribebuy del 12 de agosto⁴⁵, los hombres de 4 de Julio... todos presos, porque iba a venir Stroessner... Stroessner venía el 12 de agosto al desfile, entonces un día antes, dos días antes a la gente de 4 de Julio ya le encerraron a todos (...) la palabra comunista era lo peor en aquella época, hasta decían que los comunistas te agarraban y te hacían jabón⁴⁶.

Otro punto en común, como habíamos adelantado, es el de la existencia de pytyvoháras y organizadores en ambos grupos.

A esta altura del análisis se impone el interrogante: ¿existieron contactos entre ambas experiencias? En cuanto a la percepción que los campesinos de la C4J tenían de los grupos de las LAC, nos encontramos con el testimonio de Ángel Pereira, quien tiene la particularidad de haber pertenecido a ambos grupos:

Yo estuve en las reuniones de las LAC que jamás se mencionó a Agapito, y también estuve con el grupo de Agapito en el que nunca se mencionaron a las LAC (...) en ningún lado se mencionaba⁴⁷.

Porque las Ligas Agrarias se forman después, después ya se formó (...) es más, algunos que estuvieron con Agapito, seguro, después se plegaron a las Ligas Agrarias, estoy segurísimo, segurísimo⁴⁸.

Según testimonios de campesinos de aquella época como Ramón y Ángel, el líder de las LAC de la zona que englobaba a la C4J era Samuel Frutos, que ellos conocieron después de la muerte de Agapito y del fin de la CML y la C4J. La gente de la zona considera que seguramente Samuel Frutos y Arturo López llegaron a conocerse, pero lo más importante de estos recuerdos es que para los habitantes de la C4J, la existencia de las LAC comienza a partir de 1970 aproximadamente.

Pese a que está demostrada su presencia en Cordillera desde el año 1964 (Equipo Expa, 1982: 22) para los campesinos de la C4J la existencia de las LAC en Cordillera se hace visible recién en 1970.

Obviamente este “desconocimiento” de la existencia de las LAC queda circunscripto a la gente de la C4J que es nuestro objeto de estudio, haciendo falta la toma de más testimonios como el de Ramón y Ángel para establecer una conclusión más firme en este aspecto⁴⁹.

45 Se refiere al 12 de agosto de 1969 en que se cumplían cien años de la batalla de Piribebuy durante la Guerra Guasú.

46 Entrevista a Ramón González, Buenos Aires, octubre de 2015 y junio de 2017.

47 Entrevista a Ángel Pereira, Buenos Aires, junio de 2017.

48 Entrevista a Ramón González, Buenos Aires, junio de 2017.

49 Incluso recuerda Ramón González que “una vez hubo una marcha (1971) que de Asunción venían a vacunar vacas, y después se enfermaban, morían todas las vacas, las pocas vacas que había, y esa manifestación... (piensa), la primera vez en mi vida que vi una manifestación, la organizó Samuel Frutos,

En este tramo del trabajo hay que aclarar que la radicalización de las LAC comenzó recién a fines de los años sesenta, y que el Concilio Vaticano II promulgó sus constituciones, decretos y declaraciones más importantes desde lo social a fines de 1965.

No deja de ser paradójico que la publicación del mensaje del Concilio Vaticano II haya sido en el mismo año en que se produjo el acto humillante del “Rebautismo” en el interior del Paraguay. Aquí vemos un ejemplo claro de la existencia de capas de la Iglesia que estaban muy alejadas de los vientos de cambio que soplarían más adelante con las conclusiones del Concilio Vaticano II y de la Declaración de Medellín.

Hacemos esta aclaración porque, tal como lo señala Chartrain (2013: 446-468), la Iglesia paraguaya pasa a ejercer un rol de cuestionador de las políticas gubernamentales en una fecha tan lejana de la constitución de las LAC como entre 1968 y 1973. Lo que nos permite observar esto es que, por un lado, el compromiso social de la Iglesia comenzó fuertemente solo con las disposiciones del Concilio Vaticano II, y por otro, que hasta esos años, o hasta el año del “giro” que Chartrain ubica en 1969, el comportamiento fue más bien conservador y macartista, como lo demuestra el episodio que abordaremos a continuación, vientos de cambio que soplarían más adelante con las conclusiones del Concilio Vaticano II y de la Declaración de Medellín.

A continuación analizaremos una represión olvidada del campesinado paraguayo, la de 1965 en Cordillera⁵⁰, donde Gobierno e Iglesia se asociaron para reprimir y humillar al grupo de campesinos revolucionarios de la CML. Estamos convencidos que este acto fue un ensayo de lo que sufriría la comunidad de San Isidro de Jejuí diez años después, pero peor, por el escarnio público que tuvieron que soportar los miembros de la C4J.

V - Los herederos de Firmiliano de Cesarea

El 13 de septiembre de 1965 no fue un día más para la población de Piribebuy, Santa Elena, Sapucaí, y Nueva Londres. En actos públicos realizados en las iglesias de esas ciudades se procedió a “rebautizar” a más de cien campesinos capturados y vinculados a la CML, que había sido desarticulada entre abril y agosto de ese año. En los actos llevados a cabo

juntó a la gente y a los campesinos y empezó a recorrer “no queremos más vacunas”, primera vez en mi vida (subraya), algo raro”. Aquí vemos como Ramón experimenta la lucha en superficie con respecto a la clandestinidad de la C4J, pero reparemos en el año, 1971, por eso insistimos en la percepción de los campesinos de la C4J en que la acción de las LAC comenzó en 1970-71.

50 Chartrain, op. Cit. y Dure-Silva, op.cit. rescatan esta represión olvidada.

en Piribebuy y Santa Elena estuvo el ministro del Interior Edgar Ynsfrán⁵¹, lo que demuestra la importancia que la dictadura stronista le asignó a este proceso del que, para encontrar un antecedente, tenemos que remontarnos al siglo III con la discusión cristiana acerca de si correspondía volver a bautizar a los que habían sido bautizados por los herejes⁵².

Todavía viven algunos de aquellos rebautizados y sus recuerdos son muy frescos. En ellos advertimos una asociación entre comunismo y herejía. Por ejemplo, un aspecto de este acto fue volver a otorgarles a los campesinos su nombre “cristiano”, su nombre real, nombre que los comunistas se los habían cambiado por pseudónimos de guerra para el trabajo clandestino:

*Nosotros los presos éramos muchos, y después, el publico era muchísimo más (...) nos dijeron que cambiaron nuestros nombres, y que ahora íbamos a volver a tener nombres, nos iban a volver a bautizar para que volvámos a ser gentes*⁵³.

La cantidad de gente que los mismos humillados recuerdan que había era un mecanismo siniestro para que luego todos en las diferentes comunidades supieran quiénes eran “comunistas”. Se trataba, como nos lo graficaba anteriormente el testimonio de Ulises Cañete, de un estigma social terrible en la campaña paraguaya:

*Nos exhibían como si fuéramos unos animales extraños y era re alto el palco que prepararon, vino el líder máximo con el cura párroco, me subí, nos hicieron tocar la biblia, y juramos ahí.... “renunciáis a Satanás”*⁵⁴.

*Pai Gauto!, Pai Gauto fue el que nos rebautizo, y después salimos, y nos teníamos que presentar cada mes al Padre Gauto.....nosotros cada vez, cada fin de semana, nos teníamos que presentar a la Policía, y después, cada fin de mes, nos íbamos hasta la delegación de Caacupé cada vez que había un líder nuevo*⁵⁵.

51 Edgar Linneo Ynsfrán Doldán (1920-1991) fue ministro del Interior de la dictadura stronista desde 1957 hasta 1966, año en que es reemplazado por el excomulgado Sabino Montanaro. Fue el responsable intelectual de los salvajes métodos represivos contra las guerrillas de 1959-60, y de la represión campesina de 1965 junto al llamado “Rebautismo”.

52 Firmiliano de Cesarea fue obispo de Cesarea de Capadocia durante más de treinta años (230 – 268 d.c). Como tal fue protagonista de la controversia sobre el bautismo de los herejes, defendiendo la posición que planteaba que aquéllos fieles que habían sido bautizados por “herejes” (Arrio, Donato, Pablo de Samosata, montanistas, etc.) debían ser “rebautizados” para ser aceptados en la Iglesia Católica. Ver Baus, Karl (1966). De la Iglesia primitiva a los comienzos de la gran Iglesia. En Manual de Historia de la Iglesia (Jedin, Hubert), Barcelona, Editorial Herder, 1966.pag 513-518. La conexión entre el comunismo y las tempranas herejías cristianas es muy clara.

53 Entrevista a Manuel Burgos, punto de apoyo de la CML, Tapeguasú, Piribebuy, Cordillera, junio de 2015.

54 Entrevista a Arsenio López, Compañía 4 de Julio, Piribebuy, Cordillera, junio de 2015.

55 Entrevista a Heraldo Duarte, punto de apoyo de la CML, Tapeguasú, Piribebuy, Cordillera, junio de 2015.

Y nos fuimos al rebautismo, nos teníamos que ir todos, no tenía que faltar ninguno .. en cada calle había un sargento de compañía que nos tenía registrados, nos hacía firmar y nos íbamos caminando hasta allí, y ahí habíamos visto como se volvía a hacer y habíamos quedado en que teníamos que hacer eso cada mes, e ir a firmar hasta Itacurubí⁵⁶.

Y el estigma haciéndose presente nuevamente, hecho que influirá en el posterior despoblamiento de la compañía:

Nadie sabía de mis compañeros de colegio que mi mamá estaba presa... (recuerda), ahí yo estuve (en el Rebautismo) porque de la escuela nos mandaron a todos a la concentración y ahí subieron los presos políticos uno por uno y entre ellos estaba mi mamá, y al día siguiente en la escuela (pausa)... no sabes ... "hijo de comunista" (se ríe) ... ay ay ay (se lamenta) porque ahí se enteraron que mi mamá estaba presa⁵⁷.

El Rebautismo, del que la Iglesia paraguaya prefiere olvidarse por completo y simular que nunca existió⁵⁸, se trató de una propaganda de acción psicológica llevada a cabo entre la dictadura y buena parte de la Iglesia, que sirvió como cierre de una de las represiones, hasta ese momento, más duras sobre el campesinado organizado de la Cordillera, y repetimos e insistimos, ensayo general para futuras represiones de grupos campesinos organizados⁵⁹.

VI - Reflexiones sobre liderazgo y clandestinidad

Para los meses entre abril y julio-agosto de 1965, en que se produce la gran represión sobre la CML y el campesinado de Cordillera, sus tres antiguos comandantes ya no estaban en el terreno⁶⁰. Hacía casi un año que otros comandantes trabajaban con los campesinos de la C4J. No fue pura casualidad que la caída de la columna haya ocurrido con sus antiguos comandantes en el exterior. Y aquí entramos al análisis de unos aspectos que establecen diferencias entre la CML – C4J y las LAC: el tipo de liderazgo

56 Entrevista a Ismael Rotela, campesino simpatizante de la CML, Potrero Angelito, Itacurubí de la Cordillera, Cordillera, junio de 2015.

57 Entrevista a Ángel Pereira, Buenos Aires, junio de 2017.

58 Para más información sobre este acto remitimos al Tomo V del Informe Final de la Comisión de Verdad y Justicia (2008), pág. 162 a 169.

59 La represión fue brutal, con inmersiones forzosas de centenares de campesinos en las frías aguas del arroyo Kambay en Santa Elena. Ver testimonios de la tortura en el Informe Final de la Comisión de Verdad y Justicia, Tomo V, pág. 160 a 162.

60 Tanto Agapito Valiente (1 comandante) como Celso Ávalos Ocampo (segundo), se encontraban en la URSS realizando un curso de formación política y militar desde septiembre de 1964. Romilio López (tercer comandante) había caído en 1964. En reemplazo de ellos, el Comité Central del PCP había nombrado a otros tres comandantes que llegaron a Cordillera a fines de 1964.

y el método de lucha. Personalista-caudillista y clandestino en el primer caso, horizontal y en la superficie en el segundo.

Pese a que dentro de la C4J existía una horizontalidad en el día a día, eso cambiaba radicalmente cuando los campesinos debían dejar el arado y tomar el fusil en donde, por una cuestión militar, existía una verticalidad hacia los comandantes de las CML.

Sabemos por varios trabajos publicados (Equipo EXPA, 1982; Caravias, 1975; Kokueguara Rembiana, 1993; y otros), que no desarrollaremos aquí por falta de espacio, que en los grupos de las LAC predominaba una concepción horizontal de la organización, y también de la lucha. Esta característica no era solo por una cuestión de valores comunitarios, sino que también ayudaba a que no sean visibles para la represión ciertos miembros u organizadores que se destacaban sobre el resto.

No fue éste el caso de la CML-C4J en el que la figura de Agapito Valiente se destacó claramente como “líder”. Incluso los propios miembros y puntos de apoyo de la CML no sentían que estaban luchando en un grupo organizado por el PCP:

Nadie decía Mariscal López ni esas cosas....este es el partido de Arturo... (piensa) que Mariscal López!, es el partido de Arturo⁶¹.

Arturo actuaba demasiado bien, acá a muchos guió dándoles un camino.... Nosotros siempre lo seguíamos a él, y después a última hora nos llegó la información de su muerte, que hay una división del comunismo que hay pro rusos y pro chinos, esa fue la conclusión que a nosotros se nos dio⁶².

Era como si hubiese muerto nuestro padre... prácticamente murió nuestro padre ... yo lo comparo (piensa)... y tenía muchas esperanzas con él ... pero el día que él murió, era como si un padre se hubiera ido⁶³.

Éste tipo de conducción “caudillista” según algunos autores⁶⁴ tenía su flanco débil: cuando caían los dirigentes y, más aún, el líder, las bases sentían que ya no había esperanzas, en contraste con la experiencia de las LAC que al sufrir la prisión de algunos dirigentes contaban con una canteira de la que salían otros a reemplazarlos. En el caso de la CML, su forma

61 Entrevista a Albino Areco, Eusebio Ayala, Cordillera, junio de 2015.

62 Entrevista a Ismael Rotela, Potrero Angelito, Itacurubi de la Cordillera, Cordillera, junio de 2015. Para aclarar el testimonio, valga decir que entre julio y diciembre de 1965 se produce de hecho la división del PCP entre dirigentes apoyados por la URSS que buscaban la destitución de Oscar Creydt como Secretario General, y el grupo de éste último entre los que estaba Agapito Valiente. Vulgarmente se los conoció como el grupo “pro soviético” y el grupo “pro chino”.

63 Entrevista a Ulises Cañete, Compañía 4 de Julio, Piribebuy, Cordillera, junio de 2015.

64 Entrevista con Agripino Silva, Pirayú, Paraguarí, junio de 2015 y junio de 2016.

de conducción no logró generar otros líderes que puedan reemplazar a Agapito para proseguir la lucha, faltaba la cantera.

Sin embargo, esta conducción personalista también debemos matizarla, ya que hubo momentos claves en que los que decidieron fueron los mismos campesinos en asamblea. Recordemos el testimonio de Oscar Creydt (2010) sobre la creación de la CML y, fundamentalmente, que en 1961, luego de la gran represión de 1960 sobre las columnas de invasión del FULNA y del M14, los campesinos en asamblea le pidieron a Agapito suspender las actividades guerrilleras:

*Hay que suspender la columna, y buscar otra forma de lucha, si... porque ya nos pillaron a todos*⁶⁵.

Los mismos campesinos decidieron entrar a la columna y los mismos campesinos decidieron suspender las actividades... por eso la centralización de las decisiones en Agapito se puede discutir.

A esto se agrega el problema del trabajo clandestino y el que se lleva a cabo en la superficie: cuando era apresado algún liguista, toda la comunidad se dirigía a la comisaría a reclamar por su liberación (Comisión Nacional de Rescate y Difusión de la Historia Campesina, 1993), pero cuando caía algún miembro de la CML, se dificultaba incluso que sus propios compañeros se enteren, por el carácter clandestino de su actividad.

Las ventajas y efectividad de la acción de las LAC con respecto a la CML y sus comunidades de apoyo como la C4J son indudables: las primeras, al manejarse en la superficie y, fundamental, con el apoyo de la Iglesia, tenían un margen de maniobra muy superior al de los miembros de la CML.

También debemos recordar el problema de cómo se llegaba al campesinado, queremos decir, con qué identidad. Recordemos que al campesinado paraguayo, especialmente, desde su temprana niñez con su concurrencia a las misas, se les advertía lo terrible del comunismo. Esto era replicado y amplificado por los mensajes gubernamentales, tanto escritos como radiofónicos, principalmente éstos últimos, con más llegada en una sociedad mayormente con prácticas orales. El régimen stronista siempre se vanaglorió de ser el más “anticomunista” de la región (Nickson, 2014).

Es por esto que Agapito Valiente, en sus visitas a los ranchos del campesinado, llegaba y les hablaba del “Programa del FULNA”, y no en nombre del PCP, ya que la palabra “comunista” asustaba al campesino, salvo en la propia C4J en la que eran conscientes de pertenecer al Partido. Internamente, en los círculos partidarios exiliados en Buenos Aires y

⁶⁵ Entrevista a Romilio López.

Montevideo, se acusaba de “fulnista” a esta práctica de poner por encima del Partido al frente político.

Pero existió un tercer elemento que, junto a la división del PCP de 1965, fue fatal para la toma de decisiones: el problema al que podemos llamar de “comando dual”. El Comité Central del PCP se encontraba entre Buenos Aires y Montevideo, y la CML junto a sus comandantes y puntos de apoyo, dentro del país. Pero el accionar de la columna dependía de las directivas, de las autorizaciones o rechazos de acciones que provenían desde Buenos Aires. Esto ahondó el problema operativo de la CML, ya que los dirigentes máximos (Oscar Creydt, Obdulio Barthe, Miguel Ángel Soler, y un largo etc.) se encontraban fuera del territorio. Mientras los sacerdotes jesuitas y franciscanos “vivían” con los campesinos, la plana mayor del PCP estaba a 1.300 kilómetros de distancia⁶⁶.

Agapito Valiente, luego de la caída de la CML en su ausencia en 1965, estuvo un tiempo en el exilio alternando entre Clorinda, Ibarreta (Formosa) y Resistencia (Chaco), para volver a ingresar al Paraguay y tratar de reorganizar su columna guerrillera en octubre de 1967, sin gente, con el PCP partido al medio y con más voluntad que recursos.

VII - El obispo y el guerrillero

Ismael Rolón en una de sus “Memorias” (1991), relata cómo, por intermedio de una de las hermanas de Arturo López que pertenecía a la Legión de María de Barrero Grande, conoce a Agapito Valiente y tiene encuentros con él, seguramente entre 1968 y 1969, siendo Rolón obispo de Caacupé.

Hoy sería un “héroe”, entonces era buscado como asesino y comunista. Una hermana suya era miembro de la Legión de María de Barrero Grande; por aquí, tuve contacto con Arturo, y fuimos amigos (Rolón, 1991: 47).

Efectivamente Arturo López se reunió más de una vez con monseñor Rolón en aquél año de giro en la Iglesia según Chartrain⁶⁷. ¿Por qué un hombre tan reconocido como el obispo de Caacupé quiso encontrarse con el guerrillero más buscado en el Paraguay? ¿Qué fue a buscar a ese

66 Hay muchos documentos internos del PCP, especialmente del grupo de Oscar Creydt, escritos por él, en que se queja de que no hay militantes que tengan la determinación de entrar al Paraguay y trabajar con las masas allí, diciendo que “a Stroessner no se lo tumba desde la Plaza de Mayo”. Sin embargo, además de lo irónico de escribir estas líneas precisamente desde Buenos Aires, se permitía criticar duramente a los camaradas que efectivamente se estaban jugando la vida dentro del territorio, como por ejemplo a Agapito Valiente, a quien trata de “guevarista” en muchas oportunidades por, según Creydt, despreciar el trabajo de formación teórica.

67 Chartrain califica al año 1969 como de “giro” en la actitud de la Iglesia con respecto al gobierno. Op.cit, pág. 446 – 468.

encuentro? Evidentemente, alguna razón de peso existió para que monseñor Rolón se movilizara a encontrarse con Arturo López, pero en sus Memorias no deja evidencia del motivo. Los instrumentos y métodos de ambos eran bien diferentes, pero... ¿estaban juntando fuerzas quizá? Solo podemos aventurar una hipótesis y es que estos encuentros quizá representaron una intención de acercar ambas experiencias de lucha, la de la CML y la de las LAC, sin estar en condiciones de confirmar si algunos acontecimientos tienen relación con esta hipotética intención de alianza.

Por ejemplo, más allá de la opinión que se pueda tener de Ismael Rolón hasta 1969⁶⁸, está claro que su decisión de suspender la procesión de la virgen de Caacupé el 8 de diciembre de 1969 y de excomulgar a ministros fuertes del gobierno comprometidos con la represión de los campesinos como Sabino Montanaro era un signo de que Rolón se encontraba dentro del sector progresista de la Iglesia. Si estas decisiones fueron tema de conversación en aquellos encuentros con Arturo López, será difícil saberlo, pero sí podemos decir que el cambio de actitud de Ismael Rolón coincide con la época de sus entrevistas con el líder de la CML.

VIII - “Nosotros somos el fulminante”

Regis Debray, quien estuvo en el campamento del Che en Bolivia, cuenta un hecho: el Che reunió a la tropa para calmar las tensiones que se habían generado entre cubanos y bolivianos, y les dijo *“que no habían ido, él y sus compañeros, para hacer la guerra en lugar del pueblo boliviano, sino para ayudarlo a desencadenar su guerra de liberación (...) La función nuestra, dijo – para mejor ilustrar su pensamiento – no es ni siquiera la del detonador. El detonador son ustedes. Nosotros somos todavía menos. Nosotros somos el fulminante, la delgada capa de fulminato de mercurio que recubre al explosivo en el interior de un detonador, que no sirve más que para activarlo, para reforzar el encendido. Eso es todo”* (Debray, 2009: 14).

Parafraseando a Debray (2009: 14-16) en su comparación entre la experiencia del Che en Bolivia y la de Allende en Chile, podríamos decir que en Paraguay, con Agapito y la CML, las armas sin el pueblo fueron vencidas; pero también en el mismo Paraguay, el pueblo sin las armas fue derrotado, como sucedió con las LAC.

Pero, aplicando el razonamiento de Debray (2009: 15) para explicar el fracaso del Che en Bolivia, creemos que en el caso de la CML no había una

68 “Estos acontecimientos (lease, el “Rebautismo”) no se mencionan, ni por asomo, en las memorias del monseñor Ismael Rolón, Prelado de Prelatura Nullius de Caacupé con influencia en 17 distritos de Cordillera”, Agripino Silva, El “rebautismo” o la humillación colectiva de los campesinos del FULNA, en Grupo Memoria, Cuadernillo n 9 de septiembre de 2006 de Dictadura y Memoria.

colocación inadecuada de la cápsula. El detonador sí estaba en contacto físico, directo, con la carga real “*desfase entre el pequeño motor funcionando a toda marcha (la guerrilla) y el gran motor que funcionaba entonces a marcha lenta, casi en punto muerto (el movimiento de masas nacional)*” (Debray, 2009: 16).

Quizá, los grupos de las LAC demoraron demasiado en plantearse el dilema que proponía Debray para el caso chileno *¿Desde cuándo la burguesía entrega el poder en bandeja de plata a su adversario de clase?. Desde cuándo una clase dominante acepta ser despedida en la puerta de la Historia, sin arriesgarlo todo para no perder su sitio?* (Debray, 1971: 9).

Pero en 1970-71, cuando empezaron a identificarse con una postura socialista humanista, ya era demasiado tarde, el “instrumento” había sido destruido tanto por el gobierno como por las luchas internas del PCP. Y en la C4J quedaron huérfanos con la muerte de su líder:

Y después la gente se empezó a ir, a ir.... Y cada vez más..... Hasta que terminó la gente... quedamos poquitos⁶⁹.

Por esas razones, se instaló el cuartel para que invadan el 4 de julio, y se invadió y terminó el 4 de julio, hoy hay 4 o 5 casas nomás, los comunistas que había, voló todo⁷⁰.

Para 1971, luego de la caída de Arturo López, la C4J empieza a despoblarse, tanto por razones económicas, como por la estigmatización de seguir perteneciendo a ella, como por la falta de esperanza que se fue con la muerte del “padre”.

De haber sobrevivido Agapito y de haber podido reorganizar la CML, estimamos como hipótesis que habría confluído con la radicalización de las LAC. En el momento en que las LAC son abandonadas por la jerarquía de la Iglesia, debió buscar nuevos apoyos. Esa era la masa formada políticamente que buscaba la CML, y la CML era el “instrumento” que las LAC necesitaban en un momento y contexto histórico determinado. No se encontraron. La CML no logró sobrevivir sin bases y quedó aislada. Las LAC no pudieron perdurar recurriendo sólo a la palabra de Dios. Cuando precisaron de una fuerza de autodefensa, no la tuvieron, y estando en la superficie fueron más identificables. Aunque, como vimos, la clandestinidad tampoco fue una cobertura muy efectiva como enseña el caso de la CML. Pese a que muchos no hablaron, la tortura fue un método muy eficaz.

Ante esta ausencia, una parte de las LAC buscó contactos con una incipiente organización revolucionaria, la OPM, Organización Primero de

69 Entrevista a Ulises Cañete, Compañía 4 de Julio, Piribebuy, Cordillera, junio de 2015.

70 Entrevista a Ismael Rotela (Potrero Angelito, Itacurubi de la Cordillera, Cordillera, junio de 2015).

Marzo (Boccia Paz, 1997), pero esa unión y la estrepitosa caída de sus miembros junto a las LAC, es un tema que no abordaremos aquí. Lo único que sostenemos con respecto a esto es que existió un desfase en la lucha de ambos colectivos y que la CML era, a todas luces, el aliado “natural” de los grupos de LAC, y que, ante su eliminación en 1970, recurrieron a una organización formada por estudiantes de clase media urbana que no representaban fielmente las reivindicaciones de las masas rurales, a pesar de sus intenciones y sacrificio que nadie discute.

Para finalizar este trabajo consideramos, a manera de conclusión, que la C4J y la CML constituyen, efectivamente, un ejemplo de Educación Popular en el sentido utilizado por Villalobos (2000). La praxis de la CML en la C4J se puede incluir como un caso muy especial de Educación Popular desarrollado en la más absoluta clandestinidad. Con respecto a las sub hipótesis: la caracterización de la Iglesia como “aprendiz de brujo”, requiere un mayor estudio y entrevistas como para llegar a una posición más concreta, por lo que por ahora mantenemos su carácter de hipótesis.

Con respecto a la mayor eficacia del trabajo de educación de las LAC por sobre el de la CML-C4J, también creemos que se trata de una hipótesis comprobada. Como ya planteamos en el texto, esto se debió fundamentalmente al carácter clandestino de la acción de la CML y a la “estigmatización” que el régimen tendió sobre los habitantes de la C4J dificultando que su praxis pueda contagiar o “contaminar”, en palabras del stronismo, al resto de las compañías vecinas.

La confirmación o no del resto de las hipótesis dependerá de una mayor profundización en esta línea de investigación, de la cual, lo presentado aquí, es solo un esbozo.

Bibliografía

Baus, Karl (1966). De la Iglesia primitiva a los comienzos de la gran Iglesia. En Jedin, Hubert (Ed.) Manual de Historia de la Iglesia. Barcelona: Editorial Herder.

Caravias, José Luis (1975). Liberación Campesina. Ligas Agrarias del Paraguay. Madrid: Zero.

Boccia Paz, Alfredo (1997). OPM, la profecía autocumplida. Asunción: El Lector, 1997.

Caravias, José Luis (1975). Liberación campesina. Ligas Agrarias del Paraguay. Madrid: Zero, 1975.

Chartrain, Francois (2013). La Iglesia y los partidos en la vida política del Paraguay desde la Independencia. Asunción: CEADUC.

Comisión de Verdad y Justicia (2008). Informe Final, 8 tomos, Asunción.

Comisión Nacional de Rescate y Difusión de la Historia Campesina (1993). Kokueguara Rembiosa, experiencias campesinas. Ligas Agrarias Cristianas 1960-1980, IV, Asunción: CEPAG.

Creydt, Oscar (2010). Formación Histórica de la Nación Paraguaya. Pensamiento y vida del autor. Asunción: Servilibro.

Debray, Regis (2009). La guerrilla del Che. México: Siglo XXI.

Debray, Regis (1971). Conversación con Allende ¿Logrará Chile implantar el socialismo?. Buenos Aires: Siglo XXI.

Equipo EXPA (1982). En busca de la “Tierra sin mal”, Movimientos Campesinos en el Paraguay 1960 – 1980. Bogotá: Indo-American Press Service.

Freire, P., Gadotti, M., Guimarães, S., Hernandez, I. (1987). Pedagogía: diálogo y conflicto. Buenos Aires: Ed. Cinco.

Lachi, Marcello (comp.) (2004). Insurgentes, la resistencia armada a la dictadura de Stroessner. Asunción: Arandurá.

Merenson, Silvina (2005). Peludos, caramelos y sucedidos. La incorporación del campo y los trabajadores rurales en la construcción de un pasado para la militancia tupamara montevideana. En Revista Lucha Armada en la Argentina, N 1, febrero de 2005: Ejercitar la Memoria.

Nardulli, Juan Pablo (2014). La lucha como escuela en los sesenta: la experiencia de los trabajadores azucareros en el norte uruguayo (1961-1971), en Revista Encuentro de Saberes, Luchas Populares, Resistencias y Educación. Año III, N° 4, mayo 2014.

Nardulli, Juan Pablo (2007). Organizaciones sociales campesinas en Paraguay (1960 – 2005). De las Ligas Agrarias Cristianas a la Federación Nacional Campesina (Tesis de licenciatura).

Nickson, Andrew (2014). La Guerra Fría y el Paraguay. Asunción: El Lector.

Pastore, Carlos (1972). La lucha por la tierra en Paraguay. Montevideo: Antequera.

Riquelme, Quintín (2003). Los sin tierra en Paraguay. Buenos Aires: CLACSO.

Rolón, Ismael (1991). No hay camino... Camino se hace al andar! (Memorias). Asunción: Editorial Don Bosco.

Silva, Agripino y Duré, Víctor (2004), “Frente Unido de Liberación Nacional (1960-1965): guerra de guerrillas como guerra del pueblo”. En Lachi, Marcello (2004) (comp.). Insurgentes, la resistencia armada a la dictadura de Stroessner. Asunción, Arandurá.

Telesca, Ignacio (2014). Las Ligas Agrarias Cristianas. Asunción: El Lector.

Villalobos, José (2000). Educación y concientización: legados del pensamiento y acción de Paulo Freire. En Educere, vol. 4, núm. 10, julio-septiembre, 2000, pp.17-24, Universidad de los Andes, Mérida, Venezuela.

Entrevistas realizadas por el autor:

Albino Areco (Eusebio Ayala, Cordillera, junio de 2015 y febrero de 2016).

Ángel Audelio López (Eusebio Ayala, Cordillera, junio de 2015 y febrero de 2016).

Arsenio López (Compañía 4 de Julio, Piribebuy, Cordillera, junio de 2015).
Ulises Cañete (Compañía 4 de Julio, Piribebuy, Cordillera, junio de 2015).
Heraldo Duarte (Tapeguasú, Piribebuy, Cordillera, junio de 2015).
Manuel Burgos (Tapeguasú, Piribebuy, Cordillera, junio de 2015).
Romilio González (Potrero Oculto, Valenzuela, Cordillera, junio de 2015).
Agridino Silva Invernizzi (Pirayú, Paraguari, junio de 2015 y junio de 2016).
Carlos Manuel González López (Asunción, junio de 2015).
Ramón González (Buenos Aires, octubre de 2015 y junio de 2017).
Ismael Rotela (Potrero Angelito, Itacurubi de la Cordillera, Cordillera, junio de 2015).
Alberto Barrett (Buenos Aires, mayo de 2017).
Ángel Pereira (Buenos Aires, junio de 2017).

Publicaciones periódicas

Revista Ñande, año VII, n 147, pág. 4-6.

Cuadernillos de “Dictadura y Memoria”, Asunción, años 2004 al 2013.

Bibliotecas y archivos

Centro de Documentación y Archivo para la Defensa de los Derechos Humanos (Archivo del Terror), Asunción, Paraguay.

Archivo particular de Alberto Barrett, Buenos Aires, Argentina.